



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

Campamento para la socialización en la infancia

Alumno/a: Alba Navarro Hernández
Tutor/a: Gloria Paterna Sánchez
Dpto.: Departamento de sociología

Junio, 2022

Índice

Introducción	4
Objetivos y metodología	4
Marco teórico	5
La socialización	5
Concepto de socialización	5
Agentes socializadores	8
Procesos de socialización	9
Infancia y socialización	10
Importancia de la socialización en la infancia	11
Hacia una sociología de la infancia	14
La infancia en los enfoques sociológicos contemporáneos	14
Bases para una redefinición del proceso de socialización en la nueva sociología de la infancia	15
La participación infantil en el proceso de socialización	17
Los campamentos	18
¿Qué es un campamento?	18
Historia de los campamentos	20
Tipos de campamentos	20
El papel del Educador social en actividades lúdicas.	21
Intervención	23
Ámbito a desarrollar	23
Objetivos	24
Metodología	24
Recursos	25
Cronograma	25
Actividades	27
Evaluación	36
Conclusión	37
Bibliografía	39
Anexos	41

Resumen

El presente estudio pretende realizar una aproximación a los procesos de socialización que se producen en la infancia deteniendo la atención en las actividades lúdicas, concretamente en los campamentos de verano. Se ha optado por esta actividad debido a que en ella se desarrollan espacios intensivos de convivencia entre niños y niñas que podrían influir en las formas de relacionarse y entender su realidad.

Para ello se ha estimado necesario definir tanto el concepto de infancia y presentar diferentes propuestas en torno a ella, como la socialización en la infancia y su evolución a lo largo de los años. Además, se ha realizado una revisión histórica en torno a los campamentos de verano en España, sus funciones y sus principales valores.

A partir de aquí se desarrollan una serie de propuestas que pretenden poner en valor estas actividades lúdicas prestando especial consideración al papel que la educación social puede desarrollar.

Palabras clave

socialización, infancia, campamento

Abstract

This study intend to make an approximation to the socialization processes that occur in childhood, focusing on recreational activities, specifically in summer camps. This activity has been chosen because it develops intensive spaces of coexistence between boys and girls that could influence the ways of relating and understanding their reality.

For this, it has been deemed necessary to define both the concept of childhood and show different proposals around it, such as socialization in childhood and its evolution over the years. In addition, a historical review has been carried out around the summer camps in Spain, their functions and their main value

From here, a series of proposals are developed that aim to value these playful activities, paying special consideration to the role that social education can play.

Key words

Socialization, childhood, camp

1. Introducción

El juego forma parte del proceso socializador en la infancia, y es que el ocio y el tiempo libre juntos forman parte del desarrollo de los niños y niñas. En este trabajo, se ha realizado una revisión bibliográfica en torno a los el concepto de socialización y de infancia para, posteriormente desarrollar la relación existente entre ellos, así como una revisión histórica y conceptual sobre la sociología de la infancia que permita comprender la infancia de los niños y niñas en función del momento espacio-tiempo en el que se quiera analizar su realidad.

La segunda parte de la revisión bibliográfica se ha dedicado al estudio de los campamentos, centrando la atención en su definición, tipologías y evolución de los mismos. Por otro lado, se pretende conocer cuál es el papel que el Educador social desempeña en las actividades lúdicas impartidas dentro de los campamentos.

Finalmente, se ha desarrollado una intervención que favorezca la socialización de los niños y niñas en un campamento. Para ello se han elaborado diferentes dinámicas y talleres cooperativos, dinámicos y lúdicos, para que forjen lazos a través del ocio y tiempo libre de manera positiva.

2. Objetivos y metodología

Objetivo general

- Conocer el papel de los campamentos de verano en el desarrollo de las relaciones sociales en la infancia.

Objetivo específico

- Relacionar los campamentos con la socialización en la infancia.
- Estudiar las posibles ventajas de la socialización en la infancia a través de una actividad lúdica.
- Exponer el papel del educador social en las actividades lúdicas de la infancia

Metodología

Para la realización de este trabajo, se ha decidido optar por una metodología cualitativa que permita la aproximación al objeto de estudio de manera que se comprenda la experiencia vivida desde el punto de vista de los niños y niñas dentro del escenario social y cultural. Para ello se lleva a cabo un proceso inductivo en el cual la educadora se relaciona con los niños en busca de respuestas de su experiencia social, de cómo se crea y se da sentido a la vida.

La investigación es de carácter descriptiva ya que se pretende realizar un informe detallado sobre la socialización en la infancia y sus características a partir de una exhaustiva revisión bibliográfica sobre distintos autores a lo largo del s.XX y XXI , lo que permitirá centrar, ordenar, clasificar la información obtenida haciendo una descripción lo más exacta y precisa posible.

Por otro lado, el estudio será de carácter observacional, ya que se obtendrá información por medio de la observación directa de los niños y niñas sin intervenir en sus relaciones entre los iguales. Será un estudio transversal, debido a que solo se va a recoger información en un tiempo determinado, en este caso se llevará a cabo la recopilación de datos en la semana que se llevará a cabo dicho campamento. Además, será una investigación básica, ya que el fin de esta intervención es recopilar toda la información posible para la ampliación de conocimientos sobre la materia con el objetivo de dar una posible solución diferente a la socialización en la infancia.

3. Marco teórico

3.1. La socialización

3.1.1. Concepto de socialización

Los procesos de socialización en la juventud vienen precedidos de las etapas educativas que se planifican y llevan a cabo en cada sociedad. Para Durkheim (1976), el análisis de la educación se basa en una acción ejercida por personas adultas hacia jóvenes con el objetivo *“de suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que requieren en él tanto la sociedad política en su conjunto, como el ambiente particular al que está destinado de manera específica”*.

Se entiende la socialización como un proceso de naturaleza interactiva, en la cual el niño o niña tiene que tener una implicación hacia la socialización. Como afirma Levine (1969), la socialización supone un proceso de adaptación a la sociedad e implica el aprendizaje de contenidos que la sociedad ha preparado. La educación es la responsable de la continuidad social y por ello mantiene la sociedad.

La socialización es el proceso mediante el cual la persona se integra y pertenece a un grupo social determinado, captando sus normas, características, modos de comunicación, vínculos afectivos, etc. Por ello, la socialización evoluciona a la vez que la persona se desarrolla cognitivamente, según se ha podido comprobar del estudio realizado por Justicia (1986).

Como se puede comprobar a lo largo del tiempo se ha ido cambiando el pensamiento respecto a la socialización que se somete el niño o niña, como se puede apreciar Durkheim habla de los procesos educativos que ya están establecidos por parte de los adultos hacia los jóvenes, dándole ciertos patrones que deben imitar, mientras que Levine y Justicia hablan de procesos. Estos procesos implican que el niño/a sea el o la protagonista de su desarrollo ya que debe tener una implicación en ello, deben aceptar las normas, las características, etc., establecidas por la sociedad, y la educación es un factor importante que les ayuda en este proceso.

La transmisión de la cultura se basa a partir de procesos de interacción. Quintana (1988) y Petrus (1998) distinguen tres etapas diferentes, aunque todas ellas coinciden en el desarrollo del proceso. Mientras que Quintana habla de enculturación, aculturación y transculturación, Petrus habla de socialización primaria, secundaria y terciaria. Aunque cada autor lo denomine de una u otra forma, el proceso es prácticamente similar para ambos, ya que cada fase se produce de forma secuenciada y llevan al mismo fin, el de integrar al individuo en la sociedad.

La socialización abarca diferentes estadios de la vida, la cual varios autores la dividen en socialización primaria, socialización secundaria y socialización terciaria. La socialización primaria se suele dar principalmente en la familia, la secundaria tiene lugar en instituciones como la escuela, la iglesia, etc., y la terciaria se puede dar de dos formas, por un lado, cuando hay transculturación y por otro, cuando se produce una resocialización.

Según Berger y Luckmann (1968), la socialización primaria se da principalmente en la familia, esta funciona por pautas emocionales y por ello, se da un fuerte control social respecto a que tiene que hacer, como se tiene que comportar, etc. Por otro lado, la socialización secundaria, se lleva a cabo en las instituciones que están destinadas a la socialización como son la escuela, la iglesia, etc. Esta socialización hace más hincapié en el amoldamiento social del individuo, y esto se hace en función de su sexo biológico para así darle su lugar en el mundo que le rodea.

Todas las definiciones tratadas anteriormente sobre socialización, fueron recopiladas en una investigación sobre la socialización y el aprendizaje llevada a cabo por Yubero (2005).

En ese mismo artículo se aprecia una similitud entre las fases de Quintana (1998) y Petrus (1998), que diferenciaban entre socialización primaria y enculturación que, aunque como bien se ha dicho antes tienen el mismo fin, recae en el entorno más cercano del individuo: la familia. La función de ésta se basa en iniciar el proceso de socialización para que los niños y niñas asimilen las normas de la vida en grupo, aunque este proceso esté respaldado por la escuela. También diferenciaban entre socialización secundaria o aculturación, esta fase complementa a la primera con el fortalecimiento de los hábitos y conocimientos logrados en los ámbitos familiar y escolar. Esta socialización se da en el grupo de iguales, en las asociaciones, en los medios de comunicación, etc., ya que tienen menos carga afectiva. El beneficio que se extrae de estos grupos de socialización repercute en los estilos sociales y valores que el individuo interioriza en su cultura mediante el contacto que establece con la sociedad.

Además, en su artículo explica que la socialización terciaria ha sido descrita con dos procesos diferentes. Por un lado, coincide con el término transculturación, esto ocurre cuando hay un encuentro entre dos culturas diferentes y una se quiere imponer sobre la otra. Por otro lado, otros autores hablan de resocialización, hace referencia a los individuos que no han sido capaces de integrarse en la sociedad, por lo que deben ser incorporados de nuevo en la sociedad.

Como se ha podido observar en estas tres fases, la socialización recae tradicionalmente tanto en la familia como en la escuela, aunque también debe ser asumida por otras instituciones sociales, y así, la educación no terminaría con la escolarización, sino que permanecerá lo largo

de la vida con diferentes prácticas educativas que se pueden dar en los grupos de iguales, en el ocio y tiempo libre, familia, etc. (Yubero, 2005).

3.1.2. Agentes socializadores

Se entiende por agente socializador a cualquier persona e institución que se ocupa de que los individuos interioricen la estructura social. Como se ha comentado anteriormente, tanto la familia como la escuela, y los grupos de iguales son agentes socializadores ya que poseen la capacidad de influir en el comportamiento de los demás consiguiendo que se sigan unas normas estipuladas y aceptadas socialmente. Cada agente socializador es único, por lo que cada uno posee distintas posibilidades de influencia, aunque todos ellos poseen unos reforzadores para modificar y adaptar la conducta de otra persona en la dirección establecida socialmente.

Los principales agentes socializadores serían la familia, grupos de iguales, escuela, medios de comunicación, el ocio y tiempo libre, aunque también se debería de tener en cuenta la influencia de las nuevas tecnologías y las redes sociales (Yubero, 2005).

Una reciente investigación llevada a cabo por Uriol (2020) habla sobre la socialización de la infancia y hace referencia a dos autores que definen a los agentes socializadores de la siguiente manera:

- *“Se denomina agente de socialización a las personas o instituciones que ejercen su influencia sobre el niño e inciden, a través de ella, en su proceso de desenvolvimiento social”* (Medrano, 1992).
- *“Los principales agentes en la socialización del niño son la familia, los compañeros y la escuela”* (Ribes, Alés, Clavijo y Fernández, 2006).

Ambas aportaciones hacen hincapié en que los agentes de socialización son por personas o cosas externas a los niños y niñas, pero por un lado Medrano hace referencia a que solamente las personas como las instituciones influyen en el niño, y se tienen que centrar en aprender a socializarse en esos ámbitos, mientras que, por otro lado, Ribes, Alés, Clavijo y Fernández, dicen que los agentes son todas las personas que rodean a los niños y niñas y que ellos son los principales actores ya que de ellos depende cuales son socializaciones.

3.1.3. Procesos de socialización

El proceso de socialización se realiza de manera paulatina, el niño debe de estar desarrollando subprocesos progresivamente antes de entablar ese proceso socializador, Uriol (2020), indica que gracias a la suma de esos subprocesos que se hacen poco a poco dan lugar a que el macro proceso socializador muestre un buen funcionamiento. Yubero (2005), indica tres perspectivas en el proceso de socialización: la perspectiva biológica, la perspectiva cognitiva y la perspectiva socio-cultural.

- **Perspectiva biológica:** En esta perspectiva centra su atención a la herencia biológica ya que está te suministra los mecanismos indispensables para adaptarnos a la sociedad, por lo que cuando nacemos ya estamos preparados para llevar a cabo el proceso de socialización. Desde esta perspectiva se puede interpretar que los niños y niñas están suficientemente capacitados para llevar a cabo esa función de manera exitosa ya que están dotados genética y biológicamente para interactuar con los demás.
- **Perspectiva cognitiva:** Esta perspectiva hace referencia al procesamiento de la información en situaciones de socialización. Las personas realizan una tarea cognitiva de análisis, comprensión, predicción y copia de procesos de interacción propias de las relaciones de socialización. Las cogniciones que se realizan sobre los procesos de socialización, son una reproducción del contenido de esa socialización a la vez que permite hacer evaluaciones que favorezcan la iniciativa y creatividad para elegir diferentes alternativas y opciones.

La perspectiva cognitiva entiende la socialización como un proceso establecido por la comunidad. y que genera modelos internos de procesamiento de respuestas, además de representaciones del comportamiento social.

- **Perspectiva socio-cultural:** Esta perspectiva tiene en consideración a los grupos que rodean al individuo en su proceso de socialización, ya que el propósito fundamental de esta perspectiva es que la persona forme parte de un grupo social. La socialización tiene relación con el desarrollo que se produce a lo largo de la vida, por lo que con el paso del tiempo hay que ir adaptándose a los cambios, a las novedades, a las pautas culturales de un grupo, etc. La base de este proceso es la entrada y la adaptación de un individuo

a la comunidad, por lo que debe de aprender las costumbres y normas del grupo social al que pertenece.

Las tres perspectivas coinciden en que todas las personas son capaces de socializar con los demás, pero difieren en algunos aspectos acerca de cómo se produce esa socialización. Por un lado, la perspectiva biológica se basa en que la socialización es pura genética, por lo que desde el momento en el que naces ya estás preparado para la socialización. La perspectiva cognitiva, se basa en que la socialización es un proceso establecido por la sociedad, por lo que las personas analizamos y comprendemos a los demás y, a partir de ello, nos relacionamos. Por último, desde la perspectiva socio-cultural, la socialización es algo que se va produciendo con el paso del tiempo, y esta va variando en función de los cambios que se van experimentando a lo largo de la vida.

3.2. Infancia y socialización

Según la RAE, el término infancia viene determinado como: “periodo de la vida humana desde que nace hasta la pubertad; conjunto de niños y niñas; primer estado de una cosa después de su nacimiento o fundación”.

El artículo *Primera infancia: un concepto de la modernidad* escrito por Álvarez (2011), hace referencia al concepto de infancia, que es reconocido socialmente como corta edad, cuentos infantiles, escuela, diversión, etc. Todo ello forma parte del mapa cognitivo impuesto socialmente. Para Casas (2006), la infancia es lo que cada sociedad determina según su contexto histórico y cómo dice que es la infancia.

Jaramillo (2007), elabora un recorrido histórico, en torno al concepto de infancia a lo largo del tiempo. Hasta el siglo IV, se muestra a niños como indefensos y dependientes. En el siglo XV, se observa a los niños como indefensos y por ello deben de cuidarlos, los definen como “propiedad”. En el siglo XVI, conciben al niño como ser humano pero inacabado, lo ven como un adulto pequeño. En los siglos XVI y XVII, cambia la visión del niño y se le reconoce como algo bueno. En el siglo XVIII, se les renombra como “infantes”, pero aún le falta para ser considerado como alguien. A partir del siglo XX y hasta día de hoy, debido a todos los

movimientos e investigaciones realizadas sobre la infancia se puede decir que se les ha puesto una nueva categoría llamada “el niño como sujeto social de derecho”

La autora hace una diferenciación entre primera y segunda infancia. Definiendo la primera infancia como todo el desarrollo del pequeño desde que nace hasta los 7 años de edad aproximadamente y es caracterizado por los cambios acelerados que ocurren en dicho periodo. De esta etapa depende la evolución del o la menor de cara a las dimensiones motoras, cognitivas, lenguaje y socioafectiva. Por otro lado, nos encontramos con la segunda infancia, la cual está comprendida entre los 8 y 10 años de edad. (Jaramillo, 2007)

3.2.1. Importancia de la socialización en la infancia

El ya citado artículo *Importancia de la socialización en la infancia* de Uriol (2020), destaca una serie de habilidades o capacidades que la persona desarrolla gracias a estas intervenciones con los demás, entre ellas se encuentran:

- Le garantiza actuar con respeto.
- Le garantiza actuar de manera asertiva para con los demás.
- Le permite tener confianza, autoconocerse y valorarse a sí misma/o.
- Le permite ser querido por los demás dentro de un grupo.
- Le garantiza una autoestima alta y positiva.
- Le permite ayudar a los demás.

Por lo tanto, la socialización favorece que los niños y niñas interactúen entre sí creando vínculos afectivos entre ellos, esto se puede trabajar a través del juego ya que de manera transversal facilita su crecimiento personal haciéndoles más respetuosos y asertivos con los demás, ayudándose entre ellos y creando vínculos de confianza, con una autoestima alta, etc.

Es a partir de la década de los '80 cuando la sociología comienza a detenerse en la infancia como objeto de estudio, hasta el momento los niños y niñas eran valiosos para la investigación social de manera puntual, o para mostrar los problemas como la delincuencia. A principios del siglo XX se vieron acciones reformistas en relación a la infancia, pero la mirada sociológica no estaba enfocada en ello (Gaitán, 2013).

Gaitán (2013), se detiene en la visión de diferentes pensadores para, a partir de estos, proponer su visión de la infancia. Durkheim presenta un concepto de naturaleza infantil desarrollado por la pedagogía y la moral. La acción pedagógica tiene como objeto la superación de la naturaleza infantil, pero esto es un proceso lento. Para este autor la socialización debe comenzar pronto, desde el momento en el que nace ya que esto no es innato, sino que se hace mediante la integración en la sociedad.

Para Mead, padre del interaccionismo simbólico, las acciones sociales tienen diferentes trayectorias variables que son diversificadas y complejas. Mead explica el proceso de socialización donde los niños tienen un papel importante ya que no son agentes sociales como los adultos, sí lo son en un sentido procesual ya que son capaces de manipular el patrimonio social del grupo para su propio aprendizaje social. Para Mead la construcción de la teoría de formación del *self* necesita que un niño o niña desde su comienzo se involucre activamente en la toma de conciencia de sí mismo y del otro, mediante un proceso interactivo el cual se lleva a cabo con un tipo de actividades infantiles que este autor los califica como “*play y game*”, estas etapas son sucesivas y se van complicando con el paso del tiempo. El resultado de este proceso es la internalización de lo social y la incorporación del sujeto del control social (Gaitán, 2013).

Sin embargo, el interaccionismo simbólico también tiene sus críticas, entre las que cabría destacar la de atribuir demasiada autonomía al individuo y, por ende, el menosprecio del poder obligatorio de la estructura.

Antecedentes de la sociología en la infancia

La infancia en los enfoques sociológicos clásicos ha sido considerada una etapa presocial debido a la situación de dependencia junto con la interpretación que se ha llevado a cabo del desarrollo biopsicosocial en el que se encuentra la niñez en el mundo contemporáneo. Qvortrup (1987), objeta que hay un pensamiento donde niños y niñas están en un tránsito hacia la vida adulta en el cual son moldeados para ser integrados en la sociedad, y solo estarán integrados plenamente cuando dejen atrás las características de la infancia (Pavez, 2012).

Durkheim desarrolló un pensamiento sobre la infancia entendiéndola como un fenómeno presocial en el que, para superar la naturaleza del niño o niña –a quienes califica

como “salvajes”-, plantea una pedagogía moral para educar. En este enfoque los niños y niñas son concebidos como meros recipientes vacíos que deben ser formados mediante la educación bancaria, en la que el aprendizaje es unilateral ya que es el adulto el encargado de enseñar y modelar al infante con el fin de justificar esa necesidad de acabar con la naturaleza “salvaje” a través de la educación escolar.

Por otro lado, Parsons (1959), sostiene que la primera socialización llevada a cabo por el infante debe producirse tanto en la familia como con la escuela y el grupo de iguales, aunque hace hincapié en que la socialización es diferente en función del contexto, la clase social, grupo étnico y el género. Según la teoría funcionalista de este, las niñas y los niños son considerados como recipientes vacíos y pasivos, absorben los contenidos que la sociedad considera que deben tener para que se conviertan en seres adultos. Desde el mismo momento en el que los infantes nacen se les depositan demandas en función de un determinado rol según cual sea su género biológico -rosa para niñas y azul para niños-, esto se debe a los mecanismos de una sociedad funcionalista. Esta mirada funcionalista se basa en la figura infantil del “yo” social el cual participa en ese proceso de socialización con el objetivo de transformar al infante para llegar a una adultez “normalizada” según dicho pensamiento. En este enfoque está caracterizado por concebir a los niños y niñas como esponjas que perciben la socialización de manera pasiva.

En Europa y Estados Unidos se publicaron diversos trabajos sociológicos durante los años 80 y 90, en los que se abordaba la necesidad de revisar el concepto de infancia en la sociología contemporánea (Pavez, 2012). Dichas publicaciones del ámbito anglosajón, componen las bases teóricas de la sociología de la infancia. Pavez, realiza una investigación en la cual, muestra que en España a finales del s.XX, se empezaron a escribir algunos libros o artículos que enlazaron los documentos anglosajones con la sociología española a la vez que en América Latina se empieza a trabajar sobre la sociología de la infancia, entre los que cabría destacar los estudios de Sánchez-Parga (2004) y Unda (2009).

Jenks en 1982 publicó un artículo en el que se hace una revisión del concepto de infancia a través de los trabajos Piaget, Durkheim y Parsons, donde se demuestra su construcción social ya que existe una diversidad de visiones sobre la infancia debido a cada modelo teórico de la vida social. En 1987, Qvortrup coordinó un artículo en una revista internacional de la sociología de la infancia en el cual declaró lo siguiente: *“el postulado de que la infancia cambia en tiempo y espacio de acuerdo con las necesidades e intereses de la sociedad adulta dominante parece*

tan evidente, incluso casi trivial, que podemos sorprendernos de que sea casi imposible encontrar esta perspectiva representada entre los sociólogos” (Pavez, 2012).

En ese mismo año 1987 Qvortrup toma la dirección del proyecto “La infancia como fenómeno social”. Esta investigación adquiere un enfoque teórico sociológico para evidenciar la posibilidad de investigar la infancia en cada sociedad como categoría de análisis. Su relevancia fue tal que, en 1990, la *International Sociological Association* autorizó la creación de un grupo temático denominado *Sociology of Childhood*.

3.3. Hacia una sociología de la infancia

La infancia es un objeto de estudio de difícil investigación en la sociología debido a que su estudio ha estado basado en entorno a la familia y a la escuela. Gaitán (2006) y Rodríguez (2007), coinciden en que los estudios sociológicos llevados a cabo han utilizado a los niños y niñas como un modo instrumental únicamente.

Pávez (2012), haciendo referencia a Qvortrup et al., (2009), explica que tanto la sociología de la infancia como la sociología de la juventud comparten intereses metodológicos y teóricos, y ambos forman parte de los “estudios de las infancias”, esto se basa en un equipo multidisciplinar que realizan diversos estudios, el cual está compuesto por varias disciplinas como son geografía, historia, sociología, trabajo social, etc.

3.3.1. La infancia en los enfoques sociológicos contemporáneos

En la sociología contemporánea hay diversos autores que analizan la situación de la infancia en la sociedad como un hecho social, y simboliza un primer intento de considerar la infancia como un objeto de interés sociológico. Mead (1982), con su enfoque del interaccionismo simbólico muestra otro punto de vista sobre el papel de los niños y niñas en el proceso de lo social. Este autor defiende que el infante está en un continuo diálogo con el mismo y con su alrededor, por lo que esto se lleva a cabo mediante el juego espontáneo -toda clase de juego que sale por iniciativa propia del niño o niña, el educador no interviene- y el juego organizado -juego que está organizado y dirigido por un educador, éste marca los tiempos, las normas, etc.-.

Por el contrario, Rodríguez (2007), considera que la vida de los infantes es un fenómeno social desde el nacimiento por lo que viene precedido que toda su vida social estará determinada por la estructura social, aunque, los niños y niñas tienen un grado de autonomía y subjetividad propia de cada uno.

Otro factor clave en la mirada del infante en la sociología, es el enfoque constructivista de Berger y Luckmann (1968) en el que se determina que el individuo es un producto social y su desarrollo está predeterminado. Para éstos, la construcción de lo social de la realidad se lleva a cabo a través del proceso de socialización primaria -se lleva a cabo en la familia- y secundaria -se lleva a cabo en la escuela- en la cuales se adquiere la realidad objetiva.

3.3.2. Bases para una redefinición del proceso de socialización en la nueva sociología de la infancia

Las niñas y los niños tienen diferentes formas de vivir su infancia en función de su contexto histórico, cultural y territorial, por lo que el modo en el que se reproduce el orden social también es diferente. La socialización no es unidireccional sino bidireccional entre las personas adultas y los jóvenes dado que las personas adultas son quienes imponen el orden social, aunque son las niñas y los niños los que se encargan de crearla, ya que transmiten y construyen su propia realidad a partir de la que se les ha dado modelando así su cultura infantil. Gaitán (2006) construyó una clasificación a partir de los trabajos llevados a cabo por el Centro Europeo de Viena, donde se establecen las bases teóricas del enfoque estructural que a la par con el constructivista y el relacional forman los tres enfoques de la Sociología de la Infancia.

Sigue predominando la visión tradicional en la construcción social de la sociología de la infancia, en ella predomina el proteccionismo frente a la promoción del niño/a, según confirma Morente (2012). El proteccionismo tiene lugar en la convivencia ya que la presentación del niño/a en sociedad se suele acompañar de requerimientos de la apariencia social de los padres y madres más que por los propios hijos e hijas. A día de hoy, el papel de la familia se centra en desarrollar capacidades de autonomía para que los hijos e hijas se desenvuelvan de manera exitosa en su escenario vital.

Según Gaitán (2013), el primer texto escrito sobre la socialización de la infancia fue escrito por James et al. (1999), en él se pretende teorizar el campo de estudio de la infancia teniendo en cuenta los distintos enfoques que existían. Al hilo de este tema, años más tarde se sumaron algunos autores como Gaitán (2006) y Mayall (2002) entre otros, quienes asemejan rasgos dentro de la diversidad de enfoques, estos rasgos caracterizan a la sociología de la infancia y son los siguientes:

- Más global que individual.
- Tiene una postura crítica hacia las ideas convencionales de socialización y desarrollo evolutivo.
- Se centra mayormente en estudiar a los niños y niñas que tienen unas condiciones óptimas y no en los niños y niñas que se encuentran en condiciones de desamparo, conflictos, etc.
- Los patrones de la sociología de la infancia van variando en función del paso del tiempo y de las relaciones sociales que se van forjando con los procesos de modernización.

Por el contrario, las diferencias que se encuentran en los distintos enfoques son: por un lado, están los niños y niñas como constructores y actores de su propio camino en la infancia y, por otro lado, se encuentran los niños y niñas que son dirigidos por el camino en su infancia, por lo que permanecen y son parte de la estructura social. Estas diferencias hacen que se produzca un debate entre agencia y estructura ya que es el tema principal de la teoría social moderna.

Por lo que, la sociología de la infancia se basa tanto en resolver los problemas de la integración estructura y agencia como en integrar la sociología de la infancia en la sociología en general y en la teoría social. Por lo que, la socialización de la infancia es un campo de construcción social y por ello debería ser el tema central en los estudios llevados a cabo sobre la infancia. Gaitán (2013), en su artículo *Socialización e infancia en la teoría sociológica 1*, muestra una serie de preguntas que se hace respecto a cuál base debe basarse la sociología de la infancia para determinar el concepto de socialización de la infancia. “¿Habría que optar por alguno de los enfoques más arriba descritos? ¿Sería necesario proceder, previamente, a una integración de modelos como preconiza James (2010)? ¿Existe ya algún concepto que sirva para esa finalidad?” Al hilo de estas preguntas planteadas por Gaitán, se puede decir que, si existe un concepto que sirve para esa finalidad, y este concepto es el de generación, ya que permite relacionar a niñas y niños con la infancia, además de establecer comparaciones o

rupturas entre diferentes generaciones. Dicho esto, se puede decir que la teoría de las generaciones es la base de la sociología de la edad ya que también encajan la sociología de la juventud o la sociología del envejecimiento.

Por esta razón la socialización debe ser entendida como un proceso de nexo entre niños y adultos, donde ambos tendrían un contacto e intercambio de cosas experimentadas con sus propias vivencias y/o conocimientos y con ello sean capaces de tener nuevas relaciones sociales. Estas relaciones sociales impuestas por los niños y niñas hacen que se produzcan cambios en las instituciones ya que los niños y niñas como actores sociales hacen cambios en el rol de los niños y niñas por lo que cada vez los niños y niñas son tan diferentes.

Se puede decir que el enfoque generacional es relacional, dado que trata las relaciones entre distintas generaciones, además de contar con elementos para convertirse en el punto de apoyo óptimo para vincular la sociología de la infancia e incluir el tema de la socialización.

Por otro lado, Morente (2012) en su artículo se detiene en el artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño, que pone las bases para alcanzar nuevas metas respecto al derecho que tienen a participar y expresar su opinión en sus propios asuntos, para llevar esto a cabo hace falta movilizar los recursos necesarios. Cuando esta acción se lleva a cabo y llega a la opinión social este se legitima y tiende a institucionalizarse, es en este momento cuando los poderes públicos lo asumen en forma de políticas. Siguiendo esta línea, la presentación teórica prioriza conocer la lógica que influye en la formación de los imaginarios sociales para analizar cómo se pueden modificar los registros normativos que obstruyen el nuevo estatus de autonomía de la infancia.

3.3.3. La participación infantil en el proceso de socialización

La socialización está caracterizada por la plasticidad, dependencia infantil y sensibilidad ya que los infantes son dirigidos en la socialización por un socializador. En esta teoría como en otras anteriormente comentadas, la niñez también es considerada pasiva y evaluada, ya que el niño o niña está en fase de crecimiento para llegar a la adultez para conseguir estar integrado en la sociedad. Según Gaitán (1999), hay un pensamiento común el cual pone de manifiesto que cuando los niños y niñas están en la infancia no forman parte de la sociedad adulta, se dice que están en un mundo paralelo a la realidad.

En su artículo Pavez (2012) hace mención a Mayall (2002), quien indica que el aprendizaje del “deber ser” es la docilidad que deben mostrar tanto los niños como las niñas hacia las normas establecidas por los adultos. Estas normas establecidas se tratan en términos de género, ya que es en la infancia cuando se intensifica el proceso de los roles de género y las relaciones de poder entre ellos. En la mirada funcionalista las personas mayores tienen la autoridad de hacer cumplir la responsabilidad del sistema social, por lo que se incentiva a niños y niñas a que obedezcan las normas de los adultos porque ellos tienen el poder de socializar a las nuevas generaciones.

Siguiendo esta línea, Jenks (1996), apunta que la socialización de la infancia asume algunas conjeturas de la teoría del desarrollo biológico desde una mirada sociológica. Los estudios llevados a cabo por Freud (1970), Erikson (1970) y Piaget (1972, 1977) han tenido una influencia en la visión funcionalista de la infancia ya que lo resumen en un periodo de desarrollo biológico y una etapa de socialización. La infancia se muestra como un momento individual y social donde aprenden normas morales, desarrollan habilidades cognitivas e internalizan los roles sociales.

4. Los campamentos

4.1. ¿Qué es un campamento?

El campamento se basa en una propuesta metodológica en el cual se favorecen los procesos tanto educativos como socializadores de las personas jóvenes, puesto que, se consigue a través de una estrategia ludopedagógica con el objetivo de fomentar las experiencias significativas para ellos. Camacho y Ureña (2015) en su artículo hacen referencia a una definición de campamento escrito por Mellado y Mellado (2006):

“(...) rescatamos el término campamento, por hacer referencia a un modelo de aprendizaje al aire libre, temporal y de acogida de una serie de personas en torno a un programa de actividades (...) donde diferentes personas se agrupan temporalmente para darse mutuamente apoyo (...) Nuestra posición tiene que ver con el hecho que señalamos al principio, de utilizar lo lúdico, el juego como metodología para la consecución de una labor educativa,

en torno a una serie de objetivos, y utilizar todo lo que pueda contribuir el universo de lo educativo, como una manera de divertirse. (p.28).”

Estos espacios dedicados al aprendizaje permiten que se convierta también en un espacio para la socialización ya que comparten sus vivencias, experiencias, conocimientos por cada uno de ellos, para así generar nuevos aprendizajes tanto de conocimientos como experiencias propias. Esto fortalece las habilidades y capacidades de los niños y niñas para que se desarrollen tanto personal como profesionalmente ya que como he dicho anteriormente se exponen a una diversidad de conocimientos, experiencias que contribuyen a ese crecimiento desde la colectividad.

Rodríguez (2010) lo define como un lugar donde se asientan un grupo de niños y niñas durante un periodo de tiempo bajo la supervisión y cuidado de personal especializado. A su vez, Palacios (2005), lo define como, *“un campamento es mucho más que eso, pues conjuga una serie de características que lo convierten en una experiencia de vida, educativa y formativa que permite al campista vivir una independencia en contacto con la naturaleza”*.

Otra definición de campamentos, se basa en una alternativa ocupacional el cual favorece el tiempo libre de los niños y niñas, jóvenes e incluso los adultos ya que se sitúa en el periodo vacacional, dichos campamentos están organizados por diferentes entidades tanto educativas como profesionales, como bien afirman Vélez y Vergara (2020). Estas actividades se llevan a cabo en algunas empresas con el fin de ayudar en el cuidado de sus hijos e hijas durante el periodo de vacaciones, en cambio, en las organizaciones de carácter educativo se llevan a cabo con el fin de que los niños y niñas adquieran ciertas habilidades. Los campamentos se encuentran dentro de la educación no formal, aunque a veces están dentro de la educación formal. Los campamentos cumplen unas necesidades sociales las cuales son un factor importante que hacen que los niños y niñas se desarrollen, esto ocurre ya que el proceso de aprendizaje va mucho más allá de la enseñanza en las aulas.

4.2. Historia de los campamentos

El campamento se originó en Estados Unidos con los Boys Scouts y la YMCA hace más de 140 años, siendo este el país pionero con el mayor número de campamentos, por lo que alberga un mayor número de campistas y mayor variedad de estos, como afirma Palacios (2005).

Varios países como son México, Rusia, Canadá y Japón son profesionales en los campamentos infantiles, por lo que se realizan conferencias entre los directores de cada una para mejorar de cara al futuro con la información de cada uno y las nuevas tendencias.

En España se llevó a cabo el primer campamento de verano en 1887, ya que se organizó a través del Museo Pedagógico Nacional en Madrid, en el cual se asistieron 19 niños de entre 9 y 13 años de edad, estos se asentaron durante un mes en San Vicente de la Barquera (Cantabria). Gracias a los favorables resultados que se obtuvieron por parte de los organismos públicos, se incentivó la organización y propagación del movimiento por todo el Estado Español. (Calderón, Gustems, y Calderón, 2016).

4.3. Tipos de campamentos

a. Campamento de verano

Los campamentos son instalaciones totalmente equipadas con los servicios necesarios tanto sanitarios como recreativos, normalmente situadas a las afueras de las ciudades, en los que los niños y niñas pasan unas largas estancias allí acompañados y acompañadas por guías o monitores/as especializados/as en impartir un programa recreativo educativo. La duración de estos campamentos varía según su programación, pero oscila entre 1 y 8 semanas, siendo 1 o 2 semanas el periodo más habitual de impartirlos (Palacios, 2005).

Suele existir un límite de edad para los campistas, que normalmente oscila entre los 6 hasta los 16 años, aunque según al campamento que se asista puede variar las edades. Suelen ser de carácter mixto, aunque también puede haber separaciones por sexo biológico. Estos campamentos son exclusivamente de régimen cerrado ya que se imparte todo dentro del mismo,

aunque algunas veces se organizan excursiones fuera del establecimiento, siempre en grupo bajo la vigilancia del guía o monitor/ra.

b. Campamento diario

Estos campamentos se caracterizan por ser de carácter diurno y por ser un punto de encuentro en el mismo barrio. En este caso no disponen de las instalaciones como en el anterior, sino que se basa en una estancia de recreación, que puede llevarse a cabo en centros cívicos, parques, museos, etc. Al igual que se ha comentado anteriormente, estos campamentos son mixtos, aunque también pueden ser separados por sexo biológico, además, también tienen un límite de edad que suelen comprender entre los 2 y 16 años de edad. Estos campamentos suelen durar casi todo el periodo vacacional, aunque tienen una periodicidad grupal semanal, por lo que cada semana asistirán niños y niñas diferentes.

c. Campamentos especializados

Son programas destinados única y exclusivamente a niños y niñas que van desarrollar actividades especializadas. Este tipo de campamento, además de ser recreativo como los demás, suele hacer más hincapié en la especialización de cada uno. Palacios (2005), muestra que se encuentran varios campamentos especializados como son:

- Campamentos para los amantes de algún deporte.
- Campamentos para personas con determinados problemas de salud.
- Campamentos de idiomas.
- Campamentos de música.

4.4. El papel del Educador social en actividades lúdicas.

Como señalan Ruiz y Suárez, (2012), la formación de los Educadores Sociales se creó en 1989 pero comenzó a desarrollarse en 1990. La Ley General de Educación creó el Instituto Universitario de Educación donde se formaron a los profesionales de la educación. En concreto la Educación social queda enmarcada dentro de la educación no formal como “área de trabajo educativo”. Que la Ley General de Educación tenga en cuenta el reconocimiento de la

Educación Social es digno de celebrar tanto en el campo de la educación social como en el campo de la educación nacional.

Desde el punto de vista teórico, queda planteado el desafío de apoyar una bidireccionalidad, ambas modalidades pueden ser complementarias de manera alterna. Ambas poseen aprendizajes y contribuyen al aprendizaje del individuo. Se comparte continuidad educativa para aprender a lo largo del tiempo.

Del Toro, (2014), define Educación social como:

“un derecho de la ciudadanía que se concreta en el reconocimiento de una profesión de carácter pedagógico, generadora de competencia profesional del educador social, posibilitando: la incorporación del sujeto de la sociabilidad y la circulación social; la promoción cultural y social, entendida como apertura de posibilidades de la adquisición de bienes culturales, que amplíen las perspectivas educativas, laborales, de ocio y participación social” (Fernández de Sanmamed y López, 2012)

Los requisitos específicos que deben tener los educadores sociales son:

1. Los factores contextuales, ya que en cada situación se debe tener en cuenta el contexto donde se trabaja y qué factores del entorno son óptimos para facilitar el trabajo.
2. Los roles y tareas con respecto a la actividad, tienen que ser bien comprendidas para un mejor desarrollo de dicha actividad a realizar.
3. Competencias necesarias para realizar la tarea, en ella están implicados aspectos como las habilidades sociales y personales, las destrezas, el conocimiento, que es fundamental en un profesional.

En cuanto a la actividad lúdica llevada a cabo en programas de ocio y tiempo libre se debe tener en cuenta en qué contexto realizar dicha actividad, ya que es importante que el espacio sea óptimo para la realización de dicha actividad teniendo en cuenta las necesidades de los niños y niñas. Este espacio debe estar libre de barreras tanto cognitivas como arquitectónicas para que haya un buen entendimiento del juego por parte de los niños y niñas y a su vez tengan un espacio libre de obstáculos. Por otro lado, la implicación del educador social en las actividades es fundamental, el determinar cuál va a ser su función, participando activamente o mostrándose como guía de la actividad (Del Toro, 2014).

Del Toro (2014), basándose en Fernández de Sanmamed y López, (2012) muestra las funciones de los educadores sociales entre las que destacan:

- Difusión y desarrollo de la cultura.
- Análisis e investigación de los contextos tanto sociales como educativos.
- Mediación social y educativa.
- Generación de procesos y recursos educativos.
- Diseño, implementación y evaluación tanto de programas como de proyectos educativos.

5. Intervención

5.1. Ámbito a desarrollar

La zona en la que se va a llevar a cabo el proyecto es en el Centro Cívico del barrio El Naranjo, con localización en C/ Díaz Huertas, 21, 14012 Córdoba. Su teléfono de contacto es 957766736. Para más información ver anexos I y II.

Este centro cívico presenta varias actividades lúdicas destinadas a la población adulta, pero son muy pocas las destinadas a los jóvenes de dicho barrio, decayendo dicha actividad lúdica en los meses de verano. Para más información véase anexo III.

Se encuentra en una zona con un estigma de conflictividad social el cual es un lastre desde años anteriores, por lo que presenta un riesgo de exclusión social. Las clases bajas y obreras son las más presentes en el barrio, algunas de ellas carecen de formación educativa. El barrio se encuentra en una zona periférica, alejada del centro de la ciudad por lo que el movimiento es poco concurrido, el único movimiento que se encuentra en dicho barrio es de las personas que allí habitan. Dicho barrio carece de instalaciones para el ocio y tiempo libre de los menores ya que solo dispone de una plaza con columpios y el centro cívico, en el cual anteriormente había una ludoteca, aunque, actualmente no se sigue manteniendo.

En el barrio se encuentra la asociación “vocalía efecto naranja” la cual está compuesta por jóvenes del barrio dispuestos a la mejora de este, el objetivo de esta asociación es conseguir que los adolescentes compartan tiempo haciendo actividades como el ping pong o la recogida de basura de “La palomera”.

La población a la que va dirigida la intervención son personas menores de edad, con edades comprendidas entre los 8 y los 12 años, los menores son un grupo homogéneo ya que todos tienen las mismas características referentes a la pertenencia al mismo barrio, el número de niños es de 20. A nivel personal, los menores presentan relaciones interpersonales fuertes solo en círculos de iguales, en este caso en iguales del barrio, comienzan a tener cierto nivel de independencia fuera del círculo familiar, aunque, aún tienden a no juntarse con personas de distinto género.

5.2. Objetivos

Objetivo General

- Promover la cooperación y la participación de los miembros del grupo en actividades lúdicas.

Objetivos específicos

- Favorecer las relaciones sociales dentro del grupo.
- Facilitar herramientas a los niños y niñas para la realización de actividades de manera cooperativa.

5.3. Metodología

La metodología que se va a llevar a cabo será participativa, ya que se va a intentar que todos los usuarios intervengan en todas las actividades a desarrollar. También será activa debido a que los participantes se van a distribuir en diferentes grupos ya que van a tener que realizar cada actividad de forma grupal, coordinada y colaborativa. Además, será lúdica y creativa debido a las diferentes actividades planteadas tanto de ocio como de talleres en los cuales deberán sacar la creatividad de cada persona. Por último, se va a intentar desarrollar un campamento dinámico para que los niños y niñas se encuentren integrados/as.

También se trabajará una metodología desde el diálogo ya que se dará voz a las personas partícipes, flexible porque se adaptará tanto al espacio como al tiempo que se dispone, así como a las características de los usuarios para un correcto aprendizaje.

Durante el proceso de realización del campamento la educadora social estará pendiente de todos los participantes para proporcionarles ayuda en cualquier momento. De esta manera se realizará una observación directa de cada usuario para tener en cuenta sus dificultades y potencialidades.

5.4. Recursos

Humanos: Educadora social.

Materiales: Paracaídas, pelotas de espuma, globos, pañuelo, conos, sillas, altavoces, papel continuo, ceras, rotuladores, pinturas, pinceles, bolígrafos, cartulinas, tijeras, perforadora, cuerda, pegamento, plantillas, perlitas, plancha, tabla, patrones de dibujos, lana, alambre, bolitas, plumas, arcilla, papel continuo.

5.5. Cronograma

El campamento para la socialización se llevará a cabo en el Centro Cívico del barrio El Naranjo, este tendrá una duración de una semana, de los cuales asistirán sólo los días laborales, estos días están comprendidos del 4 al 8 de julio en horario de 10:00h. a 13:00h.

Día	Hora	Actividad
4 de julio	10:00	Las balsas
	10:15	Taller móvil
	11:45	Paracaídas
	12:00	El tiburón
	12:30	Juego libre
5 de julio	10:00	El teléfono roto
	10:15	Atrapasueños
	11:45	¡A volar!

	12:00	El lago de las estatuas
	12:30	Juego libre
6 de julio	10:00	Juego de las sillitas
	10:15	Hamma
	11:45	Dibujo en construcción
	12:30	Juego libre
7 de julio	10:00	Pañuelito
	10:15	Arcilla
	11:45	Carrito y conductor
	12:00	El director de la orquesta
	12:30	Juego libre
8 de julio	10:00	Limbo
	10:15	Pintar la arcilla
	11:45	Balón prisionero
	12:00	Carrera de la oruga
	12:30	Felicito, critico, propongo
	12:40	Juego libre

5.6. Actividades

Actividad	Las balsas
Duración	15 minutos.
Recursos	Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	Los niños deberán hacer una serie de ejercicios que la monitora irá indicando. Comenzarán individualmente siguiendo las indicaciones de la monitora. Primeramente, comenzarán a trotar. Posteriormente, tendrán que saltar a la pata coja, hacer sentadillas, tocar el suelo, saltar y dar una palmada, etc. A continuación, la monitora irá indicando cuando tienen que buscar a una pareja, formar grupos de tres, de cuatro. La finalidad es que se integren, cooperen e interactúen con todos los niños participantes, logrando una inclusión y permitiendo conocer al resto de compañeros y compañeras. Deberán formar parejas o grupos diferentes cada vez que la monitora lo indique. No será válido buscar a las mismas personas, de manera que puedan interactuar con diferentes niños.

Actividad	Paracaídas
Duración	15 min
Recursos	Materiales: paracaídas y pelotas. Humanos: educadora social.
Desarrollo de la actividad	Esta actividad consiste en que el grupo de niños y niñas se pondrán en círculo y con una tela de paracaídas deberán de mover una pelota entre todos para que caiga en el centro del paracaídas.

Actividad	El tiburón
Duración	15 minutos

Recursos	Materiales: Paracaídas Humanos: educadora social.
Desarrollo de la actividad	Los participantes se pondrán en círculo y entre todos moverán la tela del paracaídas para distraer al tiburón el cual se encuentra dentro de la tela. Fuera del círculo habrá cuatro personas las cuales se tendrán que comunicar y ayudar entre ellas para intentar socorrer a la persona que el tiburón está intentando llevar hacia el centro del paracaídas. En el caso de que el tiburón coja a una persona del círculo, ninguna de las dos personas que están alrededor podrán ayudar, tendrán que avisar a las personas que se encuentran fuera del círculo de la manera más rápida posible para que entre ellas y busquen la mejor manera para que así el tiburón no se la lleve. Si al final la persona no consigue escapar de las garras del tiburón, esta formará parte del tiburón y entre ellos se pondrán de acuerdo para llevarse a su siguiente presa. En el caso de que el participante consiga escapar gracias a la ayuda del resto, se quitará del círculo y formará parte del resto de los miembros que ayudan a que el tiburón intente no llevarse al mayor número de personas.

Actividad	¡A volar!
Duración	15 minutos
Recursos	Materiales: Paracaídas Humanos: educadora social.
Desarrollo de la actividad	Esta actividad consiste en que deberán hacer volar el paracaídas entre todos, para ello, la dinamizadora irá marcando las pautas a seguir para conseguirlo, primeramente, dirá que levanten el paracaídas hasta la cintura. Después, que eleven con fuerza los brazos y finalmente, que suelten el paracaídas todos a la vez para que este vuele, una vez el paracaídas esté arriba un participante gritará: me cambió por... “nombre de un/a compañero/a”, y en ese momento

	antes de que les cubra el paracaídas o caiga al suelo, los dos participantes rápidamente deberán cambiar sus posiciones.
--	--

Actividad	El lago de las estatuas
Duración	30 minutos
Recursos	Materiales: Paracaídas Humanos: educadora social.
Desarrollo de la actividad	En esta actividad los participantes estarán colocados alrededor del paracaídas. Cada uno tendrá asignado un color en este orden: “azul, rojo, verde y amarillo”. Debajo del paracaídas se colocarán varios aros de esos colores, los aros simularán las piedras del lago de las estatuas. La dinamizadora dirá: “uno, dos, y algún color”. En ese momento todos los participantes elevarán el paracaídas y aquellos que sean el color nombrado tendrán que cambiarse de sitio antes de que este caiga. Para ello, deberán pisar solo dentro de los aros. Si algún participante pisa fuera o no le da tiempo a llegar antes de que caiga el paracaídas y este le toca alguna parte del cuerpo deberá permanecer quieto ya que pasa a ser una estatua de sal. Se podrá salvar a las estatuas de sal cuando se produzca otro cruce y para ello un compañero/a le deberá de dar un beso para que vuelva a participar, de lo contrario permanecerá cómo estatua de sal hasta que alguno o alguna le da un beso de salvación.

Actividad	Carrito y conductor
Duración	15 minutos
Recursos	Materiales: Conos. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	La educadora les pedirá que se coloquen en parejas, y que deben de ponerse una persona como carro y otra como conductor. Se le explica que el carro

	deberá mantener los ojos cerrados en todo momento y deberá confiar en su conductor que es quien lo guiará por el camino. Se le explica que no es una competición sino un camino de comunicación y escucha a tu compañero o compañera ya que, si hablan, o se chocan deberán comenzar el recorrido de nuevo. El conductor de cada auto deberá guiar a su carro en todo momento, indicando cada paso que debe de realizar sin hablar y sin chocar. Para ello el conductor se colocará detrás del carro y lo guiará de la siguiente manera: si coloca sus manos sobre los hombros del carro está indicando que vaya hacia delante, si el conductor quita las manos de los hombros le está señalando que pare, para girar a la derecha pondrá su mano sobre el hombro derecho y para girar a lado izquierdo pondrá su mano sobre el hombro izquierdo. Al finalizar el recorrido deberán intercambiar los roles, el carro pasa a ser conductor y el conductor se convierte en carro y deben de realizar el mismo recorrido. Tras terminar la actividad se les hará una serie de preguntas para saber cómo se han sentido en todo momento, como por ejemplo ¿que te ha gustado más ser conductor o carro? ¿Por qué?, ¿Te has sentido cómodo cuando estabas de carro?
--	---

Actividad	Carrera de orugas
Duración	30 minutos.
Recursos	Materiales: Globos. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	Se formarán cuatro equipos de cinco personas cada uno, estos se colocarán en fila uno detrás de otro, simulando una oruga. La educadora colocará un globo entre cada participante, y explicará que no pueden tocar el globo con las manos, sino que deberán estar pegados para que este no se caiga.

	Cada oruga debe llegar a la meta andando y moviéndose a la vez para que los globos no se caigan, ya que si alguno o alguna toca o se cae algún globo deberán comenzar de nuevo la carrera. Ganará la oruga que antes llegue a la meta sin que se le caiga ni toque ningún globo.
--	--

Actividad	Pañuelito
Duración	15 minutos.
Recursos	Materiales: Pañuelo. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	Se formarán dos equipos de 10 personas, la educadora le asignará un número a cada niño o niña del 1 al 10, y cada equipo se pone a un lado de la pista, dejando a la educadora en mitad de ambos con un pañuelito, esta se encargará de decir un número al azar, y cada jugador de ambos equipos deberán salir corriendo para coger el pañuelo y volver a su equipo. La persona que coja el pañuelo deberá volver a su sitio y el contrario deberá correr detrás de él o ella para pillarlo. Si la persona que coje el pañuelo llega rápido a su lugar el punto será para su equipo, pero si por el contrario es el contrincante quien le pilla antes de llegar el punto será del equipo contrario.

Actividad	Balón prisionero
Duración	30 minutos
Recursos	Materiales: Pelota y conos. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	La educadora pedirá que se dividan en dos equipos de diez personas cada uno y se coloquen en un lado del campo. Un equipo comenzará lanzando una pelota para arrestar a un contrincante, si la pelota impacta en una persona y esta toca el suelo después esta persona debe ir a prisión, si por el contrario

	le da, pero otro compañero coje el balón si tocar el suelo el tirador de la pelota será el prisionero. Para salir de prisión, debes de arrestar a una persona del equipo contrincante o si le pasas el balón a un compañero o compañera y lo coje sin que caiga al suelo este queda liberado.
--	---

Actividad	Teléfono roto
Duración	15 minutos.
Recursos	Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	La educadora pide a los participantes que se sienten en círculo y ella comienza diciendo una frase al niño o niña que tiene a la derecha, este o esta se lo deberá de decir al siguiente y así sucesivamente, el último participante deberá decir en voz alta cuál era la frase para comprobar si era la misma que había dicho la educadora.

Actividad	Limbo
Duración	15 minutos
Recursos	Materiales: Palo y dos sillas. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	La educadora colocará un palo apoyado en dos sillas y los niños y niñas deberán de pasar por debajo, a medida que todos lo consigan la barra se irá colocando cada vez más baja. Si alguno o alguna toca la barra queda fuera del juego, este termina cuando solo queda un niño sin tocar la barra y ha superado todos los niveles.

Actividad	Las sillitas
Duración	15 minutos

Recursos	Materiales: Sillas, altavoz. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	La educadora colocará 19 sillas en círculo y le explicará a los niños y niñas que deberán dar vueltas alrededor de ellas bailando hasta que la música deje de sonar, y en ese momento deben sentarse rápidamente, la persona que se quede de pie estará descalificado y tendrá que dejar de jugar, la educadora quitará una silla y volverá a darle a la música. Así sucesivamente hasta que solo haya un ganador.

Actividad	El director de orquesta.
Duración	15 minutos.
Recursos	Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	Los niños y niñas se colocarán en círculo y uno permanece en medio de él. La educadora pedirá un voluntario para ser el director de la orquesta, este deberá hacer movimientos y el resto imitarlo, él cambiará de movimiento cuando le parezca oportuno. Mientras la persona que está en el centro deberá averiguar quién es el director de la orquesta, cuando lo acierte este pasará al grupo grande y la persona pillada deberá ponerse en el centro del círculo.

Actividad	Dibujo en construcción
Duración	45 minutos.
Recursos	Materiales: Papel continuo, ceras, rotuladores, pinturas, bolígrafos. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	La educadora les dirá que hagan cuatro equipos de cinco personas cada uno y explicará que van a realizar un mural entre todos los participantes de cada grupo, y que para ello cada uno dispondrá de 1 minuto para pintar lo que quiera siguiendo el dibujo del compañero que ha pintado antes.

	Para ello la educadora dividirá el papel continuo en cuatro partes para que así consigan un mural entre todos, e irán pasando de 4 en 4 para pintar dicho mural, la educadora será la encargada de decir “siguiente” cada vez que le toque el turno a otra persona. Cada participante podrá pintar con lo que quiera, lápiz, boli, rotulador, pintura y hacer lo que quiera. Al finalizar el tiempo se colocará el mural en la pared de la clase.
--	--

Taller	Creación de un móvil
Duración	1 hora y 30 minutos.
Recursos	Materiales: Cartulinas, rotuladores, ceras, tijeras, perforadora, cuerda, pegamento. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	La educadora pedirá que formen cuatro grupos de cinco personas y explicará que van a construir un móvil que represente el verano. Para ello deberán ponerse de acuerdo entre los miembros del grupo de que quieren hacer, para después empezar a dibujar los símbolos y recortarlos para añadirlo al móvil, cada participante deberá de hacer un mínimo de dos símbolos. Cuando hayan realizado el móvil se colocarán en el techo de la clase.

Taller	Hamma
Duración	1 hora y 30 minutos.
Recursos	Materiales: Plantillas, perlitas, plancha, tabla, patrones de dibujos. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	La educadora explicará que cada alumno debe coger una plantilla para realizar el dibujo que quiera e irá poniendo perlitas de colores como indique el patrón del dibujo escogido, cuando lo tengan terminado el niño o niña se lo llevará a la educadora para que esta lo planche y le ponga peso

	para dejar todas las perlitas fijas. Cada participante podrá hacer un máximo de dos dibujos.
--	--

Taller	Atrapasueños
Duración	1 hora y 30 minutos.
Recursos	Materiales: Lana, alambre, bolitas, plumas. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	La educadora cortará el alambre en función de lo grande que quiera hacer el atrapasueños cada niño o niña. Una vez cortado todos los alambres se le da forma redonda y se pegan ambos extremos, a continuación, se coge lana y se empieza a enrollar alrededor del alambre hasta que quede completamente tapado. A continuación, se coge otro trozo de lana y se van haciendo pentágonos dentro del círculo hasta que quede cerrado. Una vez terminado el círculo central cada niño o niña tiene que elaborar sus propios flecos para el atrapasueños para ello pueden utilizar plumas, bolitas o lana.

Taller	Arcilla
Duración	1 hora y 30 minutos.
Recursos	Materiales: Arcilla, pinturas, pinceles. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	La educadora le dará un trozo de arcilla a cada niño y niña, y les explicará que pueden hacer lo que ellos quieran, tendrán que sacar la imaginación y elaborar su propia figura o jarrón. Una vez hecho, se dejarán secar, cuando esté completamente seco cada uno pintará su obra de arte como más le guste.

Actividad	Felicito, critico, propongo
Duración	10 minutos.
Recursos	Materiales: Papel continuo, bolígrafos y rotuladores. Humanos: Educadora social.
Desarrollo de la actividad	Se colocará un papel continuo en el suelo, y lo dividirá en tres zonas, una para el felicito, otra para el crítico y otra para el propongo. La educadora explicará a los niños y niñas que deberán escribir en felicito las cosas que les han gustado, en el crítico lo que menos les ha gustado y en el propongo lo que les gustaría hacer en futuras intervenciones.

5.7. Evaluación

Se decidió llevar a cabo una autoevaluación y una evaluación a los participantes a través de una actividad para poder comprobar las opiniones de estos y poder analizar un proceso de mejora para una posible futura repetición.

La autoevaluación se realizará a través de una rúbrica la cual constará de unos seis ítems los cuales serán evaluados por parte de la educadora social la cual ha llevado a cabo el campamento para la socialización. Estos ítems serán evaluados del uno al diez, siendo del uno al tres insuficiente, del tres al cinco suficiente, del cinco al siete notable y del siete al nueve sobresaliente. Para ver más información consulte el Anexo IV.

Para la evaluación por parte de los asistentes al campamento, se decidió llevar a cabo la actividad “Felicito, critico, propongo”, para saber de primera mano la opinión de cada uno que tenían respecto al desarrollo del campamento. Para ello, se les pidió que rellenarán las diferentes casillas, una con las cosas que les han gustado, otra con lo que le ha gustado menos o no le ha gustado y otra con cosas que le hubiera gustado hacer, también se les dijo que fueran sinceros y pusieran lo que creyeran o sintieran a la hora de responder, ya que de ello depende una futura mejora para poder desarrollarlo.

6. Conclusión

Este Trabajo de Fin de Grado pretende plasmar que un campamento es una gran herramienta para la socialización, dado que es un lugar de encuentro y de conexión con los demás a través del juego.

Es importante conocer el término “campamento” ya que comúnmente se relaciona con un lugar de recreo de niños y niñas donde permanecen un tiempo delimitado en el cual están jugando y divirtiéndose. Sin embargo, un campamento va más allá, puesto que es un lugar al cual asisten tanto niños y niñas como educadores con una planificación elaborada, en el cual se busca tanto la diversión de los niños como la socialización entre ellos y el aprendizaje mutuo que ellos mismos pueden aportarse unos a otros con sus propias vivencias. El campamento se trata de un espacio de paz donde todos los niños y niñas independientemente de su edad, son iguales, aportan sus conocimientos, experiencias, sabiduría, y esto enriquece tanto a niños como educadores.

Una vez presentadas las actividades que se van a realizar con este colectivo es necesario mencionar la importancia de la socialización y el ocio y tiempo libre en niños en situación de vulnerabilidad. Primeramente, las actividades lúdicas son un método de evasión de la realidad ya que permite desconectar, disfrutar y divertirse. La mayoría de estos niños viven en situaciones precarias, por lo que tener una distracción y desconexión es un método de alejarse de su forma de vida. Por otro lado, asistir a un campamento donde puede realizar actividades y talleres con otros niños permite mejorar la calidad de vida y aumentar los índices de bienestar de estos niños.

También, proporciona el desarrollo de habilidades sociales, la cooperación, compañerismo y el respeto. Permite a los niños tener en cuenta una serie de normas y reglas que deben cumplir en dicho centro. Finalmente, es necesario fomentar el desarrollo de estas actividades y concienciar de la importancia que esto tiene para la socialización. También es importante recalcar la importancia del profesional en educación social en la intervención, ya que es un elemento dinamizador y estimulante dentro del ocio y tiempo libre.

Con este trabajo se ha pretendido conocer el papel otorgado a la socialización en la infancia en los últimos 50 años, además de relacionar los campamentos con una posible

educación en la infancia, consiguiendo con ello estudiar las posibles ventajas que tiene la socialización en la infancia a través de la actividad lúdica.

En cuanto a los objetivos propuestos de cara a la intervención, promueve la cooperación y la participación de los miembros del grupo en actividades lúdicas, además de favorecer las relaciones sociales y la realización de las distintas actividades de manera cooperativa.

Con la intervención propuesta se espera conseguir que los niños y niñas aprendan a socializarse entre ellos de manera positiva, mediante una relación sana, que mediante la actividad lúdica aprendan de valores, de habilidades sociales, de normas de convivencia, de cooperación, de compañerismo, de respeto, de igualdad, etc.

En definitiva, se puede concluir con la importancia que tiene crear un impacto social, que conlleve a una transformación ciudadana, en un cambio de valores, valores asociados a la socialización en la infancia ya que una buena socialización puede darnos beneficios a largo plazo.

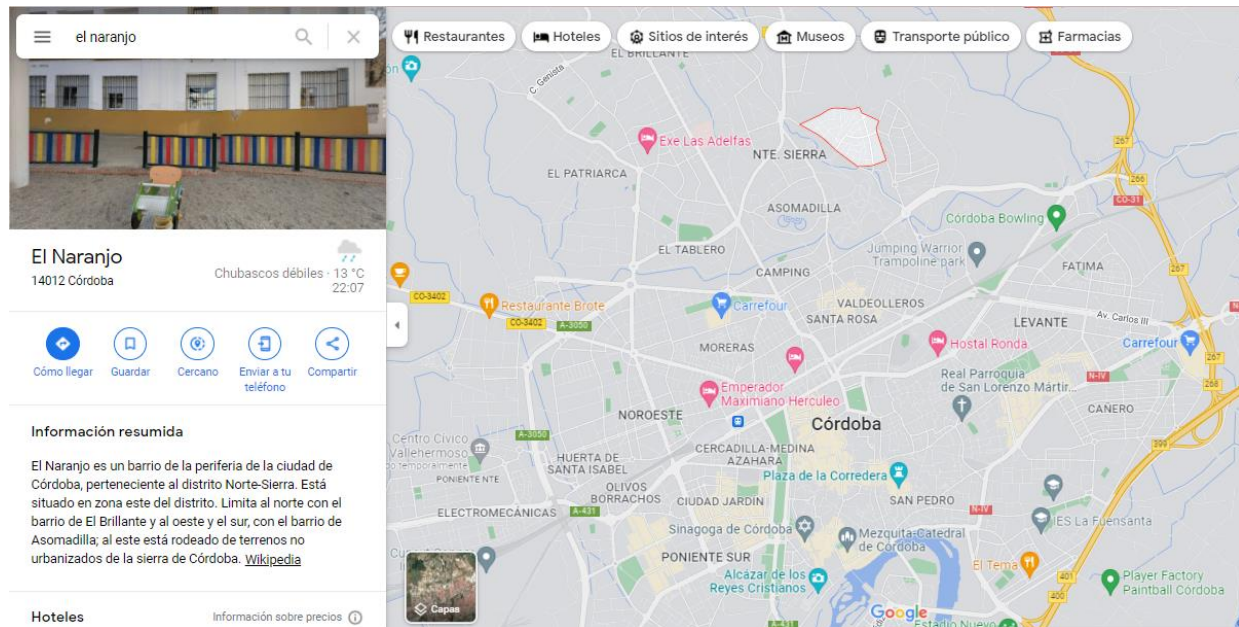
7. Bibliografía

- Álvarez, J. (2011). *Primera infancia: un concepto de la modernidad*. Factores que ayudan a los niños y niñas a dejar la calle, 2, pp. 62-75.
- Berger, P. y Luckmann, P. (1984). *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Calderón, D. Gustems, J. y Calderón, C. (2016). *Objetivos pedagógicos de las colonias y campamentos de verano: una revisión histórica*. Revista de Educación Social, 2016, num. 22, p. 331-347.
- Camacho, J. y Ureña, S. (2015). *Campamento: Una opción para la creación y reflexión de la Acción Social*. Universidad de Costa Rica.
- Casas, F. (2006). *Infancia y representaciones sociales*. Política y sociedad, 43(1), 27-42.
- Del Toro, V. (2014). *El juego como herramienta educativa del educador social en actividades de animación sociocultural y de ocio y tiempo libre con niños con discapacidad*.
- Gaitán, L. (2013). *Socialización e infancia en la teoría sociológica*. Trabajo presentado en XI Congreso Español de Sociología, Madrid.
- Gaitán, L (1999). “*Bienestar social e infancia: la distribución generacional de los recursos sociales*”, Intervención Psicosocial, 8 (3), pp. 331-348.
- Gaitan, L. (1999). *El espacio social de la infancia. Los niños en el Estado de Bienestar*, Comunidad de Madrid-Consejería de Sanidad y Servicios Sociales, Madrid.
- Gaitan, L. (2006). “*La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta*”, Política y Sociedad, 43 (1), pp. 9-26.
- Gaitan, L. (2006). *Sociología de la infancia*, Síntesis, Madrid.
- Jaramillo, L. (2007). *Concepciones de infancia*. Zona próxima. (8), 108-123.
- Martínez de los Mozos, S. (2016). *El campamento educativo: ventajas para el desarrollo del alumnado, desarrollo competencial y curricular de la Educación Primaria en contacto con la naturaleza*.
- Mead, G. (1982). *Espíritu, persona y sociedad: desde el punto de vista del conductismo social*, Paidós, Barcelona.
- Morente, F. (2012). *Visiones de la infancia y la adolescencia: notas para una concepción alternativa*. Revista de Sociología de la Educación-RASE, 5(2), 240-257.
- Müggenburg, M. y Pérez, I. (2007). *Tipos de estudio en el enfoque de investigación cuantitativa*. Enfermería Universitaria, 4(1), 35-38.
- Palacios, L. (2005). *Seramente Divertido*. Editorial Texto.

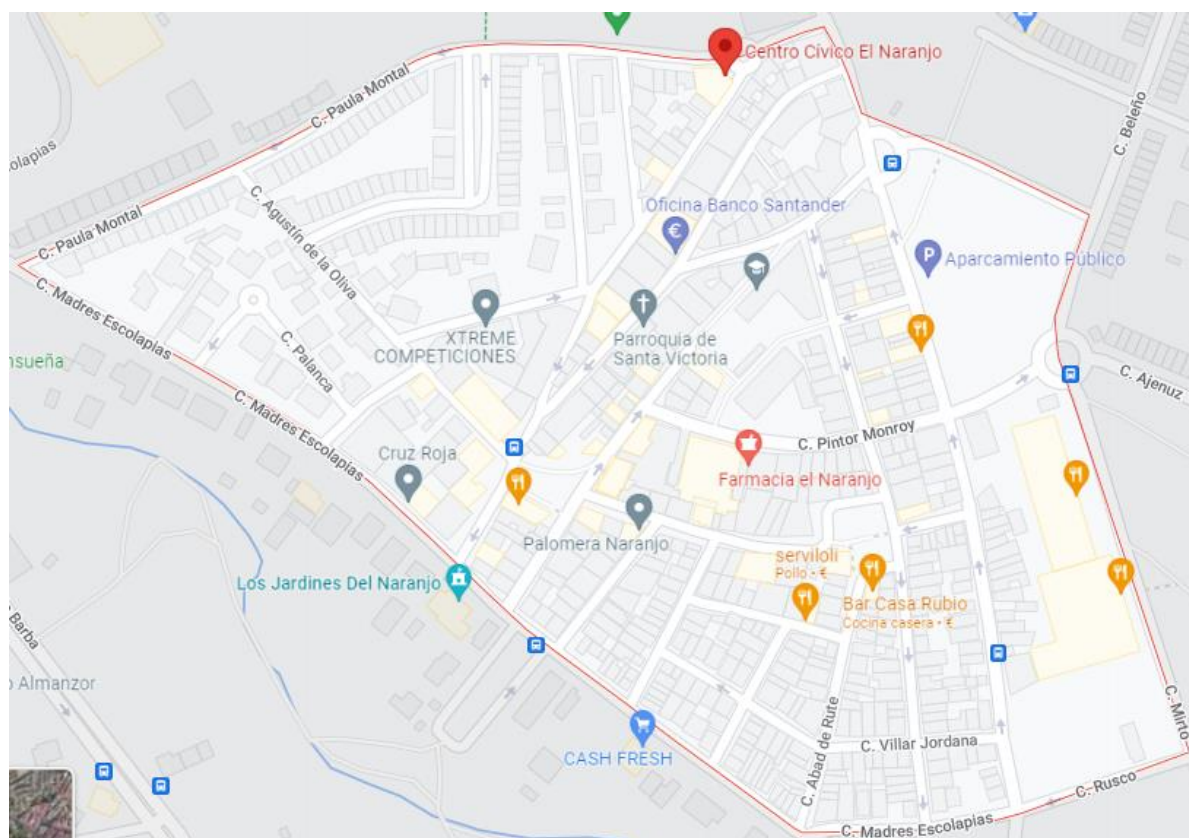
- Parsons, T. (1976). *El sistema social*, Ed. Revista de Occidente, Madrid.
- Pavez, I. (2012). *Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales*. Revista de sociología, 27, pp. 81-102.
- RAE. (2022). Real Academia Española.
- Rodríguez, I. (2000). “¿Sociología de la Infancia? Aproximaciones a un campo de estudio difuso”, Revista Internacional de Sociología, 26, pp. 99-124.
- Rodríguez, I. (2007). *Para una sociología de la infancia: aspectos teóricos y metodológicos*, CIS, Madrid.
- Rodríguez, F. (2010). *Estrategia comunicacional para el campamento La Encantada* (Doctoral dissertation, Universidad Católica Andrés Bello).
- Ruiz, L., y Suárez, L. (2012). *Experiencia en el programa campamentos educativos ANEP de la acampada*, Homoludens–Convida.
- Tito, J. (2013). *El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen*. Provincia.
- Uriol, L. (2020). *Importancia de la socialización en la infancia*. Universidad nacional de Tumbes.
- Vélez, C., & Vergara, D. (2020). *Propuesta de un modelo educativo para desarrollar habilidades sociales a través de un campamento vacacional*, Bachelor's thesis, Universidad del Azuay.
- Yubero, S. (2005). Capítulo XXIV: *Socialización y aprendizaje social*. Psicología social, cultura y educación.

8. Anexos

Anexo I. Localización del barrio El Naranjo respecto a Córdoba.



Anexo II. Localización del centro cívico del barrio El Naranjo.



Anexo III. Actividades impartidas en el Centro Cívico El Naranjo.

ACTIVIDADES PERIÓDICAS EN CENTROS CÍVICOS MUNICIPALES **CENTRO CÍVICO COMPLEMENTARIO NARANJO** (DISTRITO NORTE-SIERRA)

PERÍODO: MARZO A JUNIO 2022		
Nombre de la actividad	Organiza	Días y horario
APOYO ESCOLAR	SERVICIOS SOCIALES	Lunes a Viernes de 16:30 a 18:00 h
MANTENIMIENTO FÍSICO	ASOCIACIÓN VECINAL	Martes y Jueves de 19:00 a 20:00 h
BAILE	ASOCIACION DE MUJERES	Miércoles de 16:00 a 18:00 h
PILATES	ASOCIACION DE MUJERES	Lunes y Miércoles de 18:00 a 19:00 h
YOGA	ASOCIACION DE MUJERES	Martes y Jueves de 18:00 a 19:00 h
ENSAYOS TEATRO	ASOCIACION DE MUJERES	Martes de 16:00 a 18:00 h
MANTENIMIENTO FÍSICO	ASOCIACIÓN VECINAL	Martes y Jueves de 19:00 a 20:00 h
CROCHÉ	COLECTIVO CIUDADANO	Lunes de 18:00 a 20:00 h
TALLER PINTURA AL ÓLEO	PARTICIPACIÓN CIUDADANA	Martes de 18:00 a 20:00
TALLER DE CROCHÉ	PARTICIPACIÓN CIUDADANA	Miércoles de 17:00 a 19:00

1. La presente relación de actividades va referida a **actividades periódicas**, que son las organizadas y programadas por entidades ciudadanas y áreas municipales y se mantienen, en su desarrollo, estables y continuadas a lo largo del trimestre o semestre en curso (talleres fundamentalmente). La información de actividades puntuales se realizará mediante consulta presencial o telefónica en el Centro Cívico.
2. El Centro Cívico no se hace responsable de los **cambios que se pudieran producir** en esta programación de actividades, cuya organización depende de la entidad organizadora. Asimismo se podrán producir cambios en las actividades previstas en función de las necesidades de programación municipal.
3. Para más información sobre alguna de las actividades contactar con la entidad organizadora a través del Centro Cívico Municipal.

Tabla recopilada de la página del Ayuntamiento de Córdoba. Delegación de Participación Ciudadana. <https://participa.cordoba.es/distrito-norte-sierra>

Anexo IV. Rúbrica de evaluación para la educadora.

ÍTEMS	INSUFICIENTE	SUFICIENTE	NOTABLE	EXCELENTE
Nivel de organización del campamento.				
Uso adecuado de los materiales.				
Dinamización por parte de la educadora a lo largo de la jornada.				
Nivel de consecución de los objetivos planteados.				
Adecuación de las instalaciones para el campamento.				
Temporalización de las actividades.				